

A través del tiempo

Cristian Cruz

CAPITULO 1

EL INICIO

Imposible olvidar el año 2008, solo tenia 14 años, fue una época muy bonita de mi vida; la tecnología había avanzado pero aun no lo suficiente, creo que fue el año que tuve mi primer teléfono celular con cámara y la resolución de las fotos era malísima, pero yo me sentía en el paraíso con el, quizá eran tiempos mejores no había tanta distancia como la que existe a causa de la tecnología a tal punto que el teléfono móvil es una herramienta bastante cuestionable, te aleja de quien esta cerca y te acerca de quien esta lejos... pero no nos salgamos del tema, el año 2008 era una época muy bonita, aun se enamoraba con gestos románticos, escribiendo cartas de amor y poemas para aquella persona que te gustaba y afortunadamente siempre fui bueno en eso, de hecho desde que era un niño solía hacerlo y aunque ocultaba todo lo que escribía era un convencido de que lo que hacia lo hacia bien. Creo en mi opinión que era una época mucho mas tranquila y me siento afortunado de

haberla vivido, soy un convencido de que todo tiempo pasado fue mejor.

Empezaría un nuevo año escolar y era muy extraño antes de empezar quería que llegara rápido el momento de iniciar clases, pero no llevaba ni el mes y ya estaba aburrido del colegio; recuerdo mucho ese primer día de clases porque la noche previa producto de la ansiedad no podía dormir pero a la final lo hice creo que en la madrugada, esto causó que al siguiente día al sonar la alarma la apagara y por aun tener sueño decir algo que quizá muchos hemos dicho (5 minutos mas). Los 5 minutos terminaron siendo un poco mas de 1 hora y al despertarme y ver la hora me levanté sorprendido, ese día ni siquiera me bañé solo me coloqué la ropa y corrí al colegio.

Llegué realmente muy tarde, el vigilante del colegio casi no me deja entrar, al llegar al salón el profesor se sorprendió por la hora que llegaba, a mi solo se me caía la cara de la vergüenza, aun así el profesor solo me dijo que buscara una silla ya que en el salón estaban todas ocupadas, me tocó ir salón por salón preguntando si había una silla que les sobrara, después de varios minutos buscando por fin la encontré; al regresar al salón solo había un

lugar vacío donde ubicar la silla al hacerlo me senté, pude relajarme ya un poco; decidí observar mi entorno quizá había una cara nueva, solo fue con mirar hacia mi izquierda y ya era suficiente; había una cara nueva.

No podía creer lo que mis ojos veían, era una niña demasiado hermosa, creo que era la niña más bonita de este o cualquier universo conocido; imposible no pensar así y es que tenía una carita angelical, unos labios rosaditos, una mirada increíble, sus ojos eran un sinónimo de lo que representa naturaleza, ese verde y esa aura que transmitía y ese liso y largo cabello me hacían perderme, me hacían ver un mundo más bello; sin dudas que era la niña más bonita que había visto, hacía quedar corto el concepto de belleza, pero creo que me quedo corto en palabras al definir lo bonita que se veía, al darse cuenta que yo me la había quedado viendo fijamente, volteó y me miró y con solo una sonrisa mi mente, mi mundo, todo dentro de mí se iluminó; no habría una palabra o más bien me quedaría corto en palabras para definir lo hermosa que se veía con simplemente sonreír, en ese instante conocí y aprendí que el mejor regalo que podemos recibir y el más bonito es una sonrisa

Y al día de hoy recuerdo esa sonrisa como si hubiera sido ayer.

Hablar con ella no fue algo complejo para mí, siempre fui muy sociable, aunque no debo negar que al principio hubo un poco de nervios, pero me llené de valor y me presenté y ella a su vez dijo su nombre el cual es Gabriela pero que le gustaba que le dijeran Gaby; afortunadamente socializamos un poco y finalizó nuestro día de clases, ella me comentó que vivía cerca del colegio, me preguntó si la podía acompañar a su casa y obviamente yo no me negué en ningún momento, camino a casa iba escuchando su melodiosa voz.

Al pasar varios días que se fueron convirtiendo en semanas y luego en meses acompañarla a su casa se convirtió en la rutina, era un espacio diferente donde no hablamos de nada del colegio simplemente nos conocíamos cada vez un poco más; con el pasar del tiempo simplemente un día la miraba y decía en mi mente, es tan hermosa físicamente pero al conocerla más me he dado cuenta que es mucho más hermosa mentalmente, ya podrán imaginar lo hermosa que era, fue imposible evitar una realidad y si Gaby me estaba